

Economía

Separata de Trabajadores / Año 61 de la Revolución
No. 5 / economia@trabajadores.cu

| Polos productivos

Alimentos competitivos



| foto: Agustín Borrego Torres

| Ana Margarita González

Para vincular adecuadamente a las grandes empresas agrícolas y la industria procesadora, a fin de garantizar el abastecimiento a las ciudades, la exportación y al mercado interno en divisas, se crearon los polos productivos agropecuarios.

Miguel Rosales Román, director general de Agricultura, del ministerio de igual nombre, comentó que su concepto está implícito en los Lineamientos aprobados por el VI y VII congresos del Partido, y entre los objetivos está estimular las producciones de viandas, hortalizas, granos y frutas en amplias áreas donde confluyen la empresa estatal, las cooperativas y productores.

Los polos productivos plantean un concepto superior de organización para hacer más eficiente, sostenible y coherente el desarrollo integral de una zona o cultivos, y una oportunidad para que la empresa estatal recupere su liderazgo ante la base productiva y del desarrollo local, con prioridad en la distribución de insumos, de tecnologías y la capacitación, argumentó.

En la rama agrícola existen 67 polos productivos con variadas encomiendas en dependencia de los cultivos históricos de cada lugar, la vocación de los suelos, la cultura agrícola y las necesidades apremiantes de la diversificación, informó.

Según las definiciones, están dirigidos por las empresas para organizar el proceso agrícola y comercial, cerrando el ciclo productivo y haciendo formación local de precio, y la integración de los productores es mediante un sistema incluyente y excluyente.

No suplantán a ninguna de las estructuras actuales, ni entran en contradicción con leyes y disposiciones vigentes, pero sí ordenan, mediante documentos legales, las regulaciones técnicas y administrativas que lo rigen en beneficio de los que se integran voluntariamente.

La recuperación del papel hegemónico de las empresas pasa por el fortalecimiento de su estructura para prestar y dar servicios técnicos, desarrollar la comercialización, que incluye su especialización en el desarrollo de la técnica de beneficio, almacenamiento y conservación de los productos frescos y procesados en las industrias.

Para su mejor funcionamiento se categorizan como polo productivo agroindustrial especializado (los arroceros); no especializados (antiguas empresas citrícolas que hoy se diversifican), y los de cultivos varios, donde se espera la satisfacción de los alimentos con mayor surtido, calidad y precios asequibles; el cumplimiento con los contratos de producción para el turismo, aplicar tecnologías y acciones más amigables con el medio ambiente, el desarrollo tecnológico de la base productiva y el fortalecimiento de la empresa estatal, la cual adecuará su gestión económica a las nuevas condiciones y transformaciones que ha tenido la agricultura.

Miguel Rosales comunicó que se trabaja en la creación de los polos productivos de las montañas, en pequeñas áreas donde sea factible aprovechar las condiciones del suelo, el clima y la cultura agrícola para lograr producciones de hortalizas fuera de época y abastecer al turismo disminuyendo las importaciones.

Se observa un crecimiento de las exportaciones de productos frescos y procesados procedentes de los polos productivos, lo que confirma lo oportuno de su creación, precisó Rosales.



Eslabones con soldadura dorada

Julio Gómez Moldón*

La creación de los polos productivos sintetiza experiencias de la agricultura cubana, encaminadas a incentivar la producción de alimentos; los sustentan la concentración y aprovechamiento de los recursos humanos, naturales, materiales y tecnológicos.

El objetivo es abarcador: crea encadenamientos y cierra el ciclo productivo en las zonas, donde deben combinarse el desarrollo científico, la innovación tecnológica y la prioridad de los insumos.

Tienen misiones básicas como diversificar la producción y generar fondos exportables, sustituir importaciones y abastecer a las capitales o grandes ciudades; además de respaldar el mercado nacional con surtidos de gran aceptación como pastas de vegetales, jugos y dulces, encurtidos y alimentos frescos.

Los polos se identifican generalmente como grandes empresas estatales, pero todas las formas productivas, que incluyen las cooperativas de créditos y servicios, de producción agropecuaria y unidades básicas de producción cooperativa, gestionan por igual las actividades productivas, económicas y de los recursos humanos.

Es un proceso nuevo que tiende a su consolidación, y el Grupo Agrícola tiene que ir creándoles condiciones para lograrlo; los polos productivos vinculados a esta rama funcionan, aunque hay detalles que deben corregirse.

Por supuesto, los que se integran al Grupo Agrícola no alcanzan igual desarrollo. No siempre hay quienes motiven a todos los actores y ha habido inestabilidad de los cuadros en algunas entidades; tenemos brechas en cómo lograr la integración de las empresas y la base productiva, y limitaciones para el completamiento de los insumos tecnológicos.

Otra limitante son las inversiones, que están restringidas por el efecto del bloqueo de Estados Unidos. A pesar de ello se han ampliado líneas productivas en las viejas industrias que había en las empresas, se han montado otras nuevas y se habilitan minindustrias y plantas de secado de granos.

Por esa razón, hay que tratar que cada una alcance un alto rendimiento —no siempre lo logramos—; es vital encontrar la autosostenibilidad de toda inversión, para que puedan perdurar en el tiempo. Las exportaciones son el motor impulsor, las que aportan capital para comprar repuestos o modernizarlas.

Para los cultivos, cuando faltan los insumos tecnológicos se aplican alternativas, entre ellos bioproductos como estimulantes de las cosechas o contra plagas y enfermedades. No nos quedamos cruzados de brazos, la ciencia está involucrada en estos procesos y juega su papel en la obtención de variedades resistentes a los cambios climáticos, en el extensionismo agrario, esa forma de capacitación a los productores que combinan ciencia con prácticas ancestrales.

Considero que entre los más consolidados están el de La Cuba, en Ciego de Ávila; el Agroindustrial Victoria de Girón, de Jagüey Grande; el de Jovellanos, en Matanzas, que liderea la Agropecuaria Vladimir Ilich Lenin, y Valle del Yabú, en Villa Clara.

El de Ceballos es el paradigma. Integralmente es la empresa que más se diversifica, exporta y avanza; donde prenden mejor las novedades y buscan constantemente nuevos cultivos y productos para engrosar su cartera de oportunidades.

Ceballos es además, el primer polo exportador de la agricultura, y sus experiencias se van multiplicando para consolidar otros como el de Jagüey Grande (Agroindustrial Victoria de Girón), el de Contraamaestre (Tropical Contraamaestre S.A.), que unidos al tradicional Cítricos Caribe S.A. y Frutas Selectas, que también tienen facultad para exportar, elevan las ventas y la obtención de capital, que se revierte entre los productores y formas productivas.

Una buena iniciativa para obtener alimentos, con enfoque de cadena productiva en torno al complejo agroindustrial, independientemente de la organización empresarial a la que se vinculen.

*Vicepresidente del Grupo Empresarial Agrícola

a debate

Bipolar emporio agrícola



José Luis Martínez Alejo

Todavía falta mucho “cable” por tirar a tierra para liberar de las sobrecargas a 76 mil hectáreas que el marabú y otros demonios le han arrebatado a la superficie cultivable en Ciego de Ávila.

Incluso, suelos muy fértiles carecen de sistemas de riego. Ambas debilidades, necesitadas de oportunidades y cambios, pudieran revertirse para explotar las reservas de un tremendo potencial agrícola. No obstante, mejores métodos de utilización de los recursos comenzaron a dar mayores frutos desde el 2017, tras constituirse seis polos productivos en el territorio avileño.

Una de las fortalezas de esas formas superiores de producción deviene el empleo de 185 modernas máquinas de regadío en las empresas integradas al grupo vanguardista: La Cuba, la Agroindustrial Ceballos, El Mambí, Arnaldo Ramírez, Cubasoy y Mamonal, este último es el único del sexteto que cuenta con riego por aspersión, pero también es influyente porque allí se siembran más de mil 500 hectáreas de tomate para asegurar el procesamiento en las fábricas de Majagua y Ceballos.

Aunque las bases productivas del cooperativismo se incorporan a dichos polos, predomina la gestión de la empresa estatal socialista. La contribución anual colectiva supera las 300 mil toneladas de alimentos, no solo para el consumo de los avileños, sino también con destino a La Habana, pues uno de los objetivos desde su creación consiste en tributar a las grandes ciudades viandas, hortalizas, granos y frutas. Cuando hay cosechas pico, se benefician más territorios.

Por citar solo dos ejemplos, el plátano de Ciego de Ávila llega a todos los hoteles de Cuba, y las conservas de frutas y vegetales están en los mercados de las distintas provincias, donde los clientes tienen preferencia por la pasta de tomate etiquetada con la marca comercial DCballos y producida en el combinado de la empresa agroindustrial de similar nombre, la cual cierra el ciclo productivo

al tener asociada una veintena de minindustrias eficientes.

Si no fuera por el proceso de diversificación en los centros laborales antes mencionados, a cuyo grupo de avanzada se integraron la agropecuaria Ruta Invasora, Concávida, Suelos, Sanidad Vegetal y la Universidad Máximo Gómez Báez, no contaría Ciego de Ávila con el primer polo agrícola exportador en el país (Agroindustrial Ceballos).

Crecen hasta la fecha en más de un millón de dólares las ventas fundamentalmente con países europeos. La preferencia por la calidad del producto del agro avileño facilita el incremento, incluso extraplán, de pulpa de mango aséptica y jugos concentrados de toronja.

Asimismo, aumenta el volumen de frutabomba sulfitada, de las pulpas de plátano y guayaba, y el ají picante de la variedad chile habanero. El jugo de piña constituye hoy una alternativa como sustituto de la fruta fresca, y se exploran los mercados foráneos con el fin de introducir nuevos productos.

Así se materializan varios lineamientos de la política nacional económica y social, encaminados a organizar la producción agropecuaria en actividades generadoras de ingresos externos y en la sustitución de importaciones, con el enfoque de una cadena productiva que no solo tenga en cuenta la producción primaria, sino a todos los eslabones que se articulan en torno al complejo agroindustrial.

A pesar de los traspiés con la disponibilidad de insumos para el desarrollo de las producciones agrícolas, la insuficiente cantidad de envases destinados a las conservas de frutas y vegetales, y la inestabilidad de los contenedores asignados a la actividad de exportación de carbón vegetal, los agricultores estatales, campesinos y usufructuarios no les han dado tregua a los contratiempos, por lo que sigue siendo eficiente, competitivo y atrayente el bipolar (productivo y exportador) emporio agrícola de Ciego de Ávila.

Tira-fondo



Sabor

DCballos

EMPRESA AGROINDUSTRIAL CEBALLOS

Ana Margarita González

fotos: Agustín Borrego Torres

HAY ALGO mágico, innovador y bienhechor que prolifera bajo la égida de Ceballos. No importa si es una empresa citrícola o agroindustrial; si cambian las estructuras, si llueve o hay una intensa sequía; de su tierra emanan abundantes cosechas de gran demanda en el mercado nacional, que se abren al internacional.

Asentada en las productivas llanuras de Ciego de Ávila, con acuíferos que calman la sed de la tierra y alimentan las plantas, la Empresa Agroindustrial Ceballos ha diversificado sus producciones y asumido novedosos conceptos para mitigar los efectos de los cambios climáticos tratando de hacer una agricultura inteligente.

La piña escaló el trono con el híbrido MD-2 (traído de Costa Rica en el año 2009), que se ha apoderado del mercado mundial, siendo la segunda fruta más vendida después del banano; aunque en esta región aún tiene gran demanda la variedad española roja, tradicional cultivo de nuestro país.

El combinado industrial, totalmente modernizado, transforma los productos agrícolas en una diversidad de pastas, salsas, jugos, dulces y encurtidos que están en la preferencia de todos y son reconocidos por la marca DCballos.

Artífices del suelo

Julián Goris Aguilera lleva 27 años sembrando piña; asombra la destre-



Julián Goris siembra hasta 15 mil hijos de piña en una jornada, ¿será récord?



Un bello inmueble para el descanso de los trabajadores.

za de sus manos, esas que han podido plantar hasta 15 mil hijos en una jornada. “Es una labor muy fuerte, encorvado sobre el surco y todo el tiempo bajo el sol o la lluvia; no hay una sombra y la casa de descanso está lejos porque es un campo muy grande.

“Lo que más me gusta es sembrar piña; estamos vinculados a los resultados (he llegado a ganar hasta 5 mil pesos mensuales) y algunas veces trabajamos en la cosecha, en el cultivo, yo me enamoré de este oficio desde que vine la primera vez a visitar a mi padre a Ciego de Ávila; comencé ayudándolo, venía de Palma Soriano, donde el trabajo era escaso y bajos los salarios”.

Atravesando la llanura cambia el paisaje; las plantaciones de mango y guayaba son el aviso de que estás en la unidad empresarial de base (UEB) de Frutales. La tecnología y las condiciones de trabajo respaldan los altos rendimientos de los cultivos y la productividad de los hombres.

El técnico Onel Ramos Hidalgo es jefe de la finca La Charca, donde 56 trabajadores cultivan 124 hectáreas de mango y guayaba. “Lo que más nos golpea es la falta de envases”, comenta sentado a la entrada del inmueble que construyeron para almorzar y descansar, y que se confunde con una vivienda. “La concebimos así, para tener comodida-

des y coger fresco cuando salimos del campo.

“Hay que buscarles contenido de trabajo a los obreros (vinculados al área) para hacer cosechas todo el año y respaldar salarios que superan los mil 250 pesos mensuales”, dijo Onel, quien reconoció la atención que reciben de la empresa, así como la garantía de medios de trabajo y de protección. “De aquí no se va nadie y hay muchos que quieren venir a trabajar en La Charca”.

Las certificaciones

Cada obrero o directivo de las UEB convierte las entrevistas en clases magistrales, imposibles de publicar en tan poco espacio; sin embargo, resalta el tema de las certificaciones, para las cuales se preparan muy bien en Ceballos.

Reinaldo de Ávila Guerra, director de la UEB Producción de Piña, explicó que para exportar esa fruta “tuvimos que certificarla por las normas internacionales, en nuestro caso por el protocolo Global GAP, de Buenas Prácticas Agrícolas, de una firma alemana, y hay que ratificarlas anualmente.

“Para ello hay que cumplir parámetros como mejoría del suelo, la protección del trabajador. No tenemos posibilidades de rotar el suelo porque este es el ideal, por las condiciones de ph; lo que hacemos es sembrarle abonos verdes e incorporárselos, junto a la materia orgánica, cachaza y humus de lombriz, que le devuelven la vitalidad”.

Wilber Bringas, el director general de la empresa, comentó: “Trabajamos la protección del medio ambiente a partir de la certificación del suelo, el resguardo del agua, y

los más avanzados son los de la piña. Nos hemos propuesto producir eficientemente haciendo muchas mejoras en el entorno para acercarnos a una agricultura climáticamente inteligente”.

“Es un concepto nuevo, y con la visión que tenemos estudiamos las emisiones de gases de efecto invernadero que desprenden los aplicados a la piña, y disminuirlas, porque en el futuro queremos declarar a la UEB Carbono Neutral”, acotó Reinaldo.

El proyecto de la piña contempla la siembra de 4 mil hectáreas en siete años, la mitad de MD-2, “un híbrido altamente productivo, susceptible a los hongos del suelo y a las lluvias, pero como es la fruta que hoy domina el mercado mundial, hemos creado una tecnología (logran 80 t/ha) y seguimos haciendo estudios junto a la universidad de la provincia”, puntualizó Reinaldo.

En el Centro Integral de Manejo Agrovida, la licenciada María Rizo, comentó que construyeron una instalación para el lavado de las fumigadoras y mochilas, cuyo residual se vierte en un lecho biológico, impermeabilizado y relleno con desechos de cosechas y suelo, donde se desarrollan microorganismos que descomponen las sustancias activas de los insecticidas y pesticidas.

DCballos

Otra de las fortalezas de la entidad es la revitalización del combinado industrial, que cuenta ahora con 10 líneas para procesar frutas y vegetales, que pueden trabajar al unísono si tienen materia prima, y sus especialistas han encontrado el punto exacto para darle sabor a los demandados productos DCballos.

Aníbal Hernández, jefe de la planta de producción de la UEB Industrial Ceballos, refirió que antes solo procesaban cítricos, pero después del 2013 se ha diversificado con vegetales y frutas tropicales, logrando un amplio surtido que se destina a la exportación, la sustitución de importaciones y al consumo nacional.

Son rentables con alta eficiencia industrial (por encima del 95 por ciento).

De lo tradicional a lo novedoso

En Ceballos aprovecharon el filón que da el ají picante de la variedad chile habanero, estudiaron su tecnología y lo cosechan prodigiosamente en casas de cultivo (mercado externo) y al aire libre para hacer salsa picante.

Este es un estilo impuesto en Ceballos: abrirse a las oportunidades, estudiar y escuchar las experiencias para asumir las novedades. Ello le permitió convertirse en el primer polo exportador de la agricultura, con un amplio surtido para las ventas en fronteras y en el exterior, y un crecimiento de sus ventas de más de 71 % con respecto al año anterior.

Quizás se llamen inteligencia y audacia los secretos para cautivar a nativos y extranjeros, más allá del olor de la piña y los sabores DCballos, que han convertido a la empresa en el paradigma hacia donde miran los empresarios que siguen su resplandor.



Las minindustrias de Ceballos son altamente productivas y eficientes.

Banao: más que cebolla

| Yuleiky Obregón Macías

Aunque Banao es conocido en el país como meca de la cebolla, y durante un tiempo prácticamente ese era el único cultivo que germinaba en sus suelos, en la actualidad el desarrollo agropecuario despunta hacia la diversificación. Otras hortalizas, viandas, frutas y granos ocupan, fuera de la temporada del remunerado vegetal, esos terrenos de la zona del sur de Sancti Spíritus.

El intercalamiento ha echado raíces, aunque distante de obtener las producciones de años anteriores, cuando los recursos estaban a flor de tierra. Además de los verdes tallos que dibujan ese paisaje campestre durante la germinación del bulbo, los tomates que crecen de manera uniforme amarillos a pequeñas estacas se han sumado a la escena agrícola.

De ese polo productivo, contemplado entre los priorizados en la nación para incrementar la obtención de alimentos frescos y su presencia en la mesa de los cubanos, se producen anualmente alrededor de 600 toneladas de frijoles, cifra que antes eran ostensibles solo en áreas del norte del territorio provincial.

El experimentado productor Lino Quincosa, quien en solo ocho hectáreas logra una producción anual de 4 mil quintales de alimentos, ya no se concibe solo como cebollero. “Al terminar su cosecha siembro frijoles; así aprovecho las condiciones del terreno aún fertilizado, lo que me ha dado grandes resultados porque alcanzo una producción con menos recursos.

“Este año entregué al Estado 2 mil quintales de cebolla y 120 de frijoles. Además de calabaza y plátano. Espero por la lluvia para plantar maíz, porque aquí la mayoría de los productores utilizamos el agua de ríos y represas para el riego por gravedad. Es



El experimentado productor Lino Quincosa apuesta por intercalar los cultivos. | foto: De la autora

notable el interés de los campesinos por diversificar las plantaciones porque ha sido una exigencia, y también es oportuno para equilibrar los pagos. Si se demora el pago de una cosecha, cobras la otra”, razonó Lino, asociado a la cooperativa de créditos y servicios Josué País.

La concepción del polo productivo se visiona como un sistema organizado para la producción especializada y su comercialización, y ha acercado los insumos disponibles a las bases productivas. En Banao está ubicado un punto del Grupo Empresarial de Logística del Ministerio de la Agricultura (Gelma), que vende directamente a los campesinos, pero lo disponible allí no satisface las necesidades.

“Para obtener grandes producciones hacen falta recursos. En la cebolla se emplean muchos productos químicos, fertilizantes y combustible. A tra-

vés de la cooperativa nos han distribuido algunos, pero ahora la situación del paquete tecnológico es compleja y el trabajo depende más del hombre”, precisó el productor.

“Particularmente he buscado alternativas agroecológicas para mejorar el suelo. Tengo un semillero de una planta conocida como terciopelo, que cuando crece se corta y se riega sobre el terreno y recuperas un 30 % de su calidad. Pero ello significa disminuir alguna producción, porque en Banao casi todos tenemos pequeñas parcelas”, argumentó el veterano campesino.

“El campo lleva mucho trabajo, pero es lo que he hecho desde que nací y ya cumplí 65 años. Hay que planificar bien las inversiones y pagar altos jornales. Eso encarece también el precio final de lo que comemos. Pero se ven los frutos y esos los entrego al Estado”.

porta **folio**

El hombre y la tierra

Cooperativista, se considera, a los efectos del Decreto-Ley 365/2018, a toda persona natural socia de una cooperativa agropecuaria.

Cooperativa de créditos y servicios (CCS) tiene como funciones principales gestionar a sus cooperativistas el acceso a los créditos bancarios, a los insumos y a los servicios que completan los ciclos tecnológicos; contratar y comercializar las producciones y los servicios, así como contribuir al desarrollo integral de la propia cooperativa y la comunidad donde está domiciliada.

Cooperativas agropecuarias se rigen por los principios de voluntariedad, cooperación y ayuda mutua, autosostenibilidad económica, disciplina y educación cooperativista, colaboración, decisión colectiva e igualdad de derechos de los cooperativistas, territorialidad y responsabilidad social.

Patrimonio de la cooperativa es indivisible: no puede ser objeto de división o repartición entre los cooperativistas, excepto en los procesos de extinción en que resulte procedente.

El Estado fomenta la constitución y desarrollo de las cooperativas agropecuarias. Entrega en usufructo tierras y bosques; facilita la adquisición, vende, arrienda o entrega en usufructo bienes agropecuarios; presta servicios de asistencia técnica para el desarrollo, mediante el suministro de información y el acceso a los resultados de las investigaciones y experimentos.

con la ley Tratamiento a las cooperativas

Recientemente el Consejo de Estado aprobó el Decreto Ley 365/2018 De las Cooperativas Agropecuarias, que emparejará las estructuras de dirección de todas las entidades de este tipo, incidiendo en su desarrollo y el aumento de las producciones agropecuarias.

Uno de sus objetivos esenciales es reordenar la dispersión jurídica que trata sobre las cooperativas agropecuarias, integrarlas en una sola y poner a todos los actores del escenario productivo en igualdad de condiciones.

Por ello, ofrecemos algunos conceptos de la Ley, que ayudarán a fortalecer la cultura jurídica de los cubanos.

ARTÍCULO 2.1. La cooperativa agropecuaria es una organización

económica y social que forma parte del sistema de producción agropecuaria y forestal; su objetivo general es la producción de bienes, fundamentalmente agropecuarios y su comercialización, así como la prestación de servicios mediante la gestión colectiva para la satisfacción del interés social y el de los cooperativistas.

3. Se constituye sobre la base del aporte de bienes y trabajo de sus cooperativistas, posee personalidad jurídica, patrimonio propio, autonomía en la gestión y en la administración de los bienes, cubre los gastos con los ingresos y responde por sus obligaciones.

4. Las cooperativas se vinculan a empresas estatales agropecuarias y azucareras con las que mantienen relaciones contractuales y reciben servicios que les permiten

dar cumplimiento a sus planes y programas.

ARTÍCULO 4. Los tipos de cooperativas agropecuarias se denominan:

- Unidad Básica de Producción Cooperativa;
- Cooperativa de Producción Agropecuaria; y
- Cooperativa de Créditos y Servicios.

ARTÍCULO 5. La Unidad Básica de Producción Cooperativa se constituye por personas naturales incorporadas a ella voluntariamente que aportan su trabajo o los bienes que poseen, recibe la tierra en usufructo, y su patrimonio lo integran los bienes adquiridos por compra o cualquier otro título, así como los obtenidos por el resultado de los procesos productivos que desarrolle.

ARTÍCULO 6. La Cooperativa de Producción Agropecuaria se constituye por agricultores pequeños que voluntariamente deciden aportar la tierra u otros bienes de su propiedad al patrimonio de la cooperativa que, una vez creada, puede recibir tierras en usufructo.

ARTÍCULO 7.1. La Cooperativa de Créditos y Servicios se constituye por la incorporación voluntaria de agricultores pequeños que mantienen la propiedad o usufructo de sus respectivas tierras y demás bienes, así como de la producción que obtienen. Se compone, además, por los familiares de los referidos agricultores que estén vinculados a la tierra, los apicultores sin tierra y los trabajadores contratados que sean aceptados como miembros por la Asamblea General de la cooperativa. | Ana Margarita González